

EN PELIGRO

Los periódicos de España hablan mucho de Marruecos estos días. A primera vista, considerando la cantidad de información y de los comentarios, diríase que el tema es de actualidad, porque interesa mucho al público; pero luego un examen más profundo de lo que se imprime á diario, conduce á esta otra conclusión, harto diferente en el fondo: *el tema interesa porque es de actualidad, y cualesquiera otra cosa actual interesaría lo mismo ó más.*

Me consta la certeza de lo que digo. De algo me han de servir veintidós años de periodismo activo en España. Las aficiones africanistas del país y de su Prensa, su pensamiento impreso, son puramente circunstanciales y siempre lo han sido, aun en los tiempos de mayor pujanza. El Estado, primero, y la Nación más tarde, se dejaron arrastrar hacia América con Colón, en 1492; pero no quisieron seguir á Cisneros á África en 1509, y cuando el flamante conde de Florida Blanca dispuso, hace poco más de un siglo, el abandono de Orán y Mazalquivir, no se oyó en toda la Península una queja ni una protesta. De África se nos daba un comino. No nos interesaba poco ni mucho el vecino continente, ingrato y bárbaro. Ni siquiera cuando nos sentíamos con vocación de cruzados de Cristo le mostramos gran afición. Ahora, ¿qué tenemos que hacer allí? ¿Iremos empujados por la idea religiosa? ¿Buena la hemos puesto á ella y á sus representantes? ¿Nos meterá en la aventura la exuberancia de poder militar? No tenemos siquiera el suficiente para defender la propia casa. ¿Será la necesidad de proteger cuantos intereses industriales y mercantiles? Tampoco. Nuestro puesto en la estadística comercial marroquí no puede ser más modesto. ¿Nos mueve la conciencia de deberes históricos y de los peligros que, dada nuestra situación geográfica, nos amenazarán en la propia existencia el día que Marruecos pase á manos de una de las grandes potencias europeas ó sea siquiera repartido entre varias? ¡Ah! Si esa conciencia tuviésemos, tendríamos algo; tendríamos mucho. Porque en la suposición de tenerla ya envuelta la suposición de una voluntad, y una voluntad encarnada en un pueblo, por pobre, por pequeño que éste sea, produce actos, inspira sacrificios, vivifica y dignifica. Y entonces nuestro interés africanista sería permanente, informaría las manifestaciones principales de la vida nacional y ofrecería á la consideración del mundo el testimonio respetable de los hechos, no el vanosimo é ineficaz de las palabras.

Y hoy, si lo que Dios no quiera, surgiese el conflicto final allende el Estrecho, España no podría presentar ante el Aréopago europeo otros títulos que añejos pergaminos anulados por la prescripción, con la inútil añadidura de varios tomos de discursos y artículos patrióticos, producto de nuestro africanismo intermitente y pueril, cuyo farrago carece de valor legal ante las Cancillerías, en las cuales no circula más moneda que ésta: Ejército, Marina, intereses creados, actos de dominio. Como nada de eso tenemos, será milagro especial de la Divina Providencia que se nos atienda, ni siquiera que se nos tome en serio.

Esta es la verdad pura de la situación de España ante la cuestión de Marruecos. ¿No es de tu agrado oír, lector? Sospecho que no. Tú prefieres que te engañen con dulces mentiras en letras de molde, sin perjuicio de indignarte contra ellas el día amarguísimo del desencanto. Si te abren los ojos á tiempo de que medites y pongas el remedio, acaso te lamentes de que deprimen tu espíritu y amenguan tus bríos, como si el espíritu y los bríos, aun habiéndolos en grande, fuesen otra cosa, puestos al servicio de la ficción, que una ficción más. No volvamos á las andadas; seamos sinceros, y no reneguemos de la realidad por áspera y fea, ni la apodemosos pesimismo. Ya sabemos que eso cuesta caro. Si hubieras sido pesimista el año 95, no habrías tenido que lamentar el 96, el 97 ni el 98.

Aprovecha la lección. No te creas autorizado ni preparado para intervenir en Marruecos, porque sufrirás un desengaño tremendo si la cuestión se plantea. Vámonos á cuenta. Toda Europa es africanista desde principios del siglo XIX, pues todos los países de esta parte del mundo han dado para la exploración y para la explotación de África sus sabios, sus soldados, sus misioneros, sus comerciantes, sus colonos y su dinero. Tú, ¿qué has dado? Tú no has dado nada. Todo lo que has gastado en exploraciones africanas no llega al producto de una mediana corrida de toros. Los libros, las revistas, los periódicos consagrados á la explotación del continente negro tienen en las naciones civilizadas millones y millones de lectores. En España ni siquiera se conocen esos libros, esas revistas ni esos periódicos. La literatura africanista de nuestro tiempo es inmensa, como inmensa es también la preocupación, como nadie siente semejante curiosidad, no hay ni vestigios de tal literatura. Por eso no la cultivan los periodistas. ¿Habían de perder el tiempo en escribir lo que nadie ha de leer? Dar voces en el vacío es tarea poco grata.

Así, pues, como no hay lectores, no hay Prensa, y como no hay Prensa, no hay política. También los partidos trabajan para el respetable público, y por eso lo que al respetable público no le importa tampoco les importa á ellos. Los españoles han estado pidiendo reformas políticas, fórmulas de la vida europea para transformar la nación, y se han pasado el tiempo elaborando diferentes Constituciones entre pronunciamientos, motines y guerras civiles. Mientras tanto, los demás pueblos han estudiado el planeta y se lo han repartido. No han contado con nosotros. ¿Y por qué habrían de contar? Hemos contribuido siquiera con un grano de arena á esa obra capital de la humani-

dad? La masa neutra, montón inanimado, de cuyas supuestas energías esperan algunos ilusos la redención de la Patria, dejó hacer y no dió señales de querer otra cosa, porque en realidad no quiere nada. El mejor testigo de ello es el señor D. Joaquín Costa. Con toda la potencia de su talento, de su actividad y de su gran palabra, derrochados en tres ó cuatro años de apostolado africanista, apenas consiguió extraer de ese bloque inútil unos cuatro mil duros para la adquisición de territorios africanos. Prestento que no obtendrá de él mayores muestras de vida en su nueva misión republicana, de la que espero verle muy pronto tan desengañado como de la otra. Esto me consolará de aquello.

Combato las fantasías de un pseudo-patriotismo ignorante y bullanguero, casi el único, por desgracia, que en nuestro país se conoce; sin embargo, no pido que nos crucemos de brazos y bajemos la cabeza. La situación es mala, pero sería peor si así lo hiciéramos, contentándonos, según costumbre, con poner en la cuenta del Gobierno todas nuestras desventajas. Claro que ya no queda tiempo para la acción de una opinión pública consciente y reflexiva. Las iniciativas tienen que venir de arriba. Pero es condición esencial de su eficacia el que encuentren algún calor abajo. Y si abajo se pensase, como quiere el ya citado señor Costa y los que hipnotizados por su elocuencia le aplauden, «reponer la revolución al estado de sumario para impedir que nuevos», entonces no habría remedio para España. No sólo no podría intervenir en Marruecos, sino que ella misma sería intervenida. En vez de figurar, siquiera en última fila, entre los operarios, sería uno de los operados. Lejos de pensar en refuerzos para las plazas de Ceuta y de Melilla—como piden algunos por pedir algo y sin saber lo que piden—habría que retirar á toda prisa las fuerzas allí reunidas, para acudir á la defensa del propio territorio peninsular amenazado.

Para que esto no suceda; para que no vengamos á ser, como Marruecos, materia de compensaciones en los negocios que actualmente traen entre manos las grandes potencias, lo primero y principal es la paz interior, la estabilidad de los Poderes públicos, y con esto la normalidad económica. Lo segundo, la amistad de una de esas grandes potencias. Sin relaciones exteriores bien establecidas, ó, para decirlo con toda claridad, sin alianzas internacionales, no puede vivir ninguna nación, y menos una nación débil y enferma.

Meditemos sobre el ejemplo que Portugal nos ofrece. No sólo conserva su independencia, sino también sus colonias, seis veces más extensas que las que nosotros perdimos por el Tratado de París. Dices que la Gran Bretaña solicita—ó lo que es lo mismo exige—la cesión de Lourenço Marques y aun de todo Mozambique; pero también se dice que la aliada ofrece las compensaciones consistentes. ¿Cuáles? ¿A costa de quién? No se sabe de cierto; pero algo de lo pactado ya en Lisboa—mejor dicho, sancionado por la reciente visita del Rey Eduardo—se sospecha.

Portugal no es sólo una excelente base de operaciones terrestres y marítimas de grandísima importancia en manos de la poderosa Inglaterra. Puede también servir de testafierro. Así, por ejemplo, Tánger en manos de aquella podría suscitar graves recelos á Rusia, á Francia, á Italia y á Alemania. En poder de Portugal no asustaría á nadie, y no le faltan al pequeño reino títulos históricos—de esos que tanto gustamos de invocar—á la posesión de la plaza africana. Suya fué por derecho de conquista cerca de dos siglos. Una Princesa lusitana la llevó en dote á un Rey británico, y en 1638 la abandonaron los ingleses, no apreciando su posesión en lo que costaba. Darla á Portugal sería, más que presente forzoso, restitución con muchas apariencias de equitativa. Y la Gran Bretaña vendría á aprovecharse de la plaza, para los efectos de la supremacía marítima, como se aprovecha de Lisboa. Algo habría que conceder á Francia en cambio. ¿Hacia dónde caería la concesión? ¿Hacia la frontera argelina? ¿Quién sabe! El hecho es que se busca, como ya indiqué en mi anterior artículo, un arreglo amistoso de estas cuestiones, que los viajes de M. Loubet y del Rey Eduardo, y las visitas á París y á Roma, no tienen otro objeto que encontrarle. A espaldas nuestras probablemente. El desdén de S. M. Británica hacia nosotros es un indicio de ello.

Si tuviésemos, como Portugal, un aliado respetable, seríamos menos desahogados en la paz y no estaríamos solos el día de la guerra. En cuál es el aliado que nos conviene ó siquiera el aliado posible, debiéramos pensar si al fin nos decidimos á pensar en algo. Pero eso pronto, porque el tiempo urge, y el que nosotros estamos empleando en preparar las elecciones y discutir la probabilidad y la conveniencia de la revolución—de aquí á Mayo, cuestión de días—acaso lo emplean otros en Roma, en Argel y en París, para decidir definitivamente de nuestros destinos.

G. REPARAZ

París, Abril 1903.

A través del mundo

La Sociedad de autopsias mutuas de París ha perdido uno de sus miembros más distinguidos, el doctor Laborde, al que se le ha practicado la disección del cerebro, según práctica común á todos los socios que mueren.

El doctor Laborde, socio fundador, como Gambetta, fué el encargado, á la muerte de éste, de analizar su materia cerebral.

Trasladose á Ville d'Avray, abrió el cráneo de su compañero, lo envolvió en una servilleta, y al llegar á su casa lo metió en seguida, para conservarlo, en una solución de sulfato de zinc.

Al siguiente día recordó con desesperación que en medio de su pena se había olvidado de pesar el precioso cerebro.

Lo sacó del sulfato de zinc y lo pesó; pero descubrió ya ciertos elementos, resultó no pesar más de 700 gramos, que es el peso de la masa cáscala de cualquier idiota.

Se dice que el doctor Laborde no se consoló nunca de su olvido.

Los médicos del hospital de Leipzig fueron llamados al tiempo á prestar sus auxilios á un joven, herido de bala en el corazón.

No habiendo ocasionado la bala gran derramamiento de sangre, ni interesado ninguna de las fibras vitales, el herido curó á los veinte días.

Pero, reproducidas ciertas molestias, volvió al hospital, y los médicos observaron, por medio de los rayos Xentgen, que la bala se había refugiado en el interior del corazón, yendo y viniendo de una parte á otra.

El único remedio fué someter al enfermo á la mayor inmovilidad posible, teniéndole así hasta que la bala se incrustó definitivamente en la carne.

El joven se encuentra hoy sin resentimiento alguno y pudiendo dedicarse á sus habituales ocupaciones.

Un periodista americano publicó en su periódico una sensacional noticia:

«He sido amorosamente abrazado esta mañana por una de las mujeres casadas más hermosas de la ciudad. En uno de los próximos números daré su nombre.»

Y todos los aficionados á esta clase de escándalos compraron ya diariamente el periódico, con el afán de enterarse del nombre de la pecadora.

Pocos días después la ofrecida revelación fué hecha en esta forma:

«La señora de quien se trata no fué otra que mi mujer legítima.»

Cuando el presidente Loubet se embarcó en Marsella en el remodelador *Utile*, le hicieron ver que estando la mar bastante agitada, debía ponerse una gorra.

Escuchado su asentimiento, el sombrerero del barco le proporcionó inmediatamente dos gorras á su medida; la una lisa, la otra con galones y bordados.

El presidente escogió la primera, y con sonrisa expresiva devolvió al sombrerero la gorra de los galones.

Esto prueba que M. Loubet es sumamente sencillo y que no reza con él la ostentación.

Es una cualidad estimable.

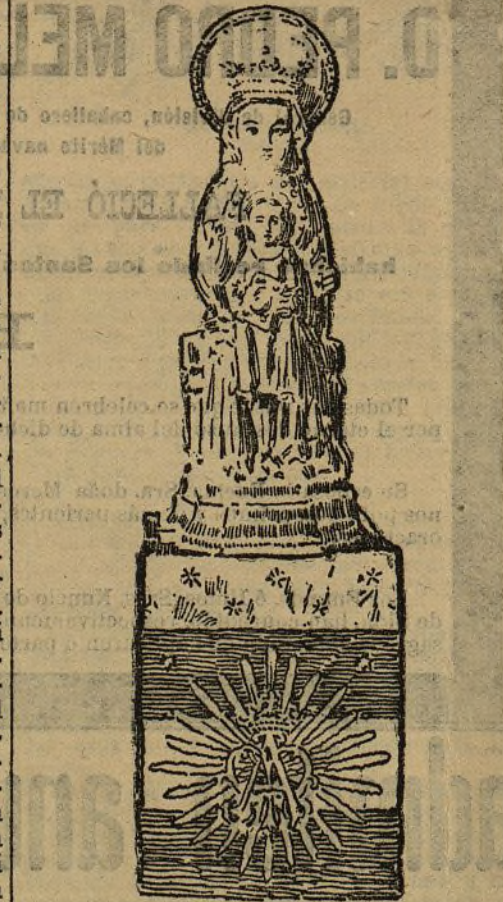
APUNTES DE VIAJE

LAS FIESTAS DE MURCIA

El forastero que por primera vez pisa la tierra murciana, encuentra en todas partes motivo de admiración. Prescindiendo de la huerta, que por sí sola merece un libro, y del clima, incomparable por lo templado, la belleza de las mujeres y la clásica cortesía de los hijos de Murcia bastan y sobran para «encantar» al que allí acude, atraído por el renombre de sus tradicionales fiestas.

No abrigamos nosotros la pretensión de descubrir Murcia en estas líneas; pero en la peregrinación de unos días á través de aquellas calles estrechas que recuerdan la dominación árabe, nos sentimos atraídos por las viejas memorias aprendidas en libros curiosos, acaso más curiosos que útiles.

Al pasar por la iglesia de San Agustín pensábamos en la olvidada Virgen de la Arrija-



Nuestra Señora de la Arrija

ca, patrona que fué de Murcia antes que la Virgen de la Fuensanta ocupase lugar preferente en el ánimo y en el corazón de los murcianos. Olvidada está desde que no pudo ó no quiso hacer que lloviera en un período de sequía muy grande.

Pero dejando reflexiones y comentarios que podrían parecer poco serios, nadie se va de Murcia sin contemplar las imágenes de Salzillo, que son obras admirables de un genio superior, y sin subir á la torre de la Catedral.

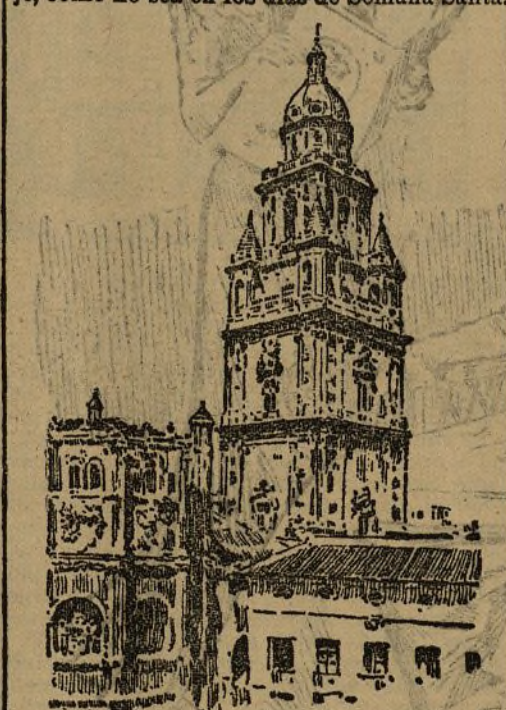
Tranquilícese el lector, que ni la cita ni el dibujo de la torre serán pretexto para describir ahora lo que se ha descrito tantas veces, ni para sorprender á nadie con rasgos de erudición recordando lo que de la Catedral ha dicho Anador de los Ríos.

Pero desde la torre ofrece Murcia un conjunto bellísimo de casas apiladas, y se divide la vega, poblada de palmeras y naranjos, saturada por el perfume de los azahares, fresca por el tono verde de los sembrados.

El colmo de la dicha—nos decía un mur-

ciano de buen humor—consiste en contemplar la huerta desde la torre, y al bajar de la torre, encontrarse una huerta.

Pocas veces se las ve ya con el clásico traje, como no sea en los días de Semana Santa.



Torre de la Catedral de Murcia

Pero las huertanas se distinguen, más que por el vestido, por la negrura de sus ojos grandes, por el color moreno de su rostro y por la gallardía de los movimientos.

Las fiestas de este año no han desmerecido de las que todos los años celebra la típica



Una huertana

ciudad levantina. A presenciarlas han acudido más de 1.000 familias murcianas, que confesaban no haber visto nunca espectáculo tan sorprendente como el entierro de la sardina.

Produce un efecto fantástico la contemplación de las carrozas recorriendo las calles á media noche, alumbradas por innumerables bengalas y por un número considerable de chisperos.

El carro del Infierno, el de Vulcano, el del Circolo de Bellas Artes y otros muchos eran aplaudidos con entusiasmo desde los balcones, repletos de muchachos bonitos, mientras que los tripulantes los carros ofrecían galantemente bombones, juguetes y efectos preciosos.

Es un derroche de buen gusto y de dinero el que hacen los murcianos en el entierro de la sardina. Y llama la atención del forastero el orden admirable con que marchan las carrozas, seguidas de un fantástico acompañamiento de guerreros á caballo.

Este número de los festejos es, sin duda, el de más novedad y el de mayores atractivos, porque no se celebra en ninguna parte con el lujo y con el esplendor inusitado de Murcia.

Los más entusiastas organizadores de las fiestas han sido D. Teodoro Danio, D. José Palazón, D. Severo Pérez López, D. Antonio Cánovas y D. Enrique Rivas, director de *El Liberal*.

La batalla de flores fué también un acontecimiento por la belleza de las carrozas presentadas al concurso, por el sitio en que las batallas se celebran y por la inmensa cantidad de flores que arrojan los combatientes.

Obtuvo el primer premio la barca griega, tripulada por las bellas señoritas María Villar, Virtudes y Dolina Amo y María Nolla, acompañadas de los Sres. D. Antonio Cánovas, don Enrique Villar, D. Francisco Nolla y D. Angel Blanc.

En este número verán los lectores un dibujo



Primer premio de la batalla de flores

jo de la barca premiada, copiado de una fotografía hecha expresamente para el DIARIO UNIVERSAL.

El segundo premio fué para una artística arpa de flores. Era verdaderamente preciosa esta carroza, en la cual iban las niñas María Pérez Cánovas, Caridad Bañón, el niño Eugenio Bañón, y los Sres. D. Juan de Dios Pérez López, D. Anselmo Bañón, D. Luis Pérez López y D. Juan Artero.

El autor del boceto de la barca es el señor Miralles; el del arpa el Sr. Atienza. El jardinerero que dirigió los trabajos de las dos carrozas es Antonio Gálvez.

También merece especialísima mención la carroza para la cual el público reclamaba el primer premio. Era un *servicio de té*, boceto de Sánchez Picazo, obra del jardinerero Antonio Moreno. En las floridas tazas iban las guapísimas señoritas Carmen, Mercedes y María Jiménez Esteve; Julia, Lola, Carmen López Palacios, y Rosario García Izquierdo.

Modelos también de buen gusto eran las carrozas siguientes:

Un carrón de la Junta de festejos, en el que iban María Corderos, Adela Sánchez y Amalia y Pepita Castillo.

Una guitarra con su juego de postizas y una pandereta. Iban en esta carroza Clotilde López y Victoria Sánchez.

Una preciosa lira, en la cual lucían Pura López Fernández, Carmen Unanua Fernández, Soledad Ruano y María Terrer.

Concha Urda por dos cienes, tripulada por Lola Vinader, María García Bofill, Paquita Zenón y Alba Albaladejo.

Todas las carrozas fueron premiadas, si no por el Jurado, porque no había premios para todas, por el aplauso de la multitud.

Se calcula en trescientos mil el número de ramos de flores empleados en las dos horas que duró la batalla.

Y como los hijos de Murcia no están nunca satisfechos de sus obras, por bien que las realicen, ya están pensando en lo que harán el año próximo, cuando llegue la época de las fiestas.

A D. Juan Rubio, alcalde de la ciudad, que es un dignísimo murciano, le oímos, al día siguiente de concluir los festejos, algo de lo que se le intenta para dar mayor esplendor aún á la batalla de flores.

Es admirable el empeño que allí se pone en que las fiestas alcancen el mayor lucimiento. Está interesado en ello el amor propio de todos, y ese amor propio, digno de aplausos, vence todos los inconvenientes.

Si, vale la pena de ir á Murcia todos los años con el propósito de presenciar sus fiestas, de disfrutar la benignidad del clima y de admirar la belleza y la gallardía de aquellas mujeres.

Los periodistas madrileños, que fuimos invitados á visitar la ciudad, no olvidaremos nunca la generosa hospitalidad murciana y los corteses agasajos de que allí fuimos objeto.

Hasta el año que viene—gritábamos desde el tren, al salir de la estación.—Y ¡ojá! pudiésemos volver el año que viene á estrechar la mano de aquellos carísimos amigos de unos días, que ya se nos antojan amigos de toda la vida.

LECTURAS PARA LA MUJER

EL ARTE DE AMAR

Las artes del mobiliario son cada vez más brillantes y al mismo tiempo más prácticas.

Se abandonan, por regla general, las formas tan atormentadas, en las que los neófitos del arte decorativo manifestaban su afición á las novedades.

Puede decirse que hemos entrado en un período de renacimiento para las artes industriales, dejando la monotonía de un estilo uniforme, contrario á los hábitos modernos, que exigen lo confortable y lo bello unido en amable consorcio.

Gracias al esfuerzo de los verdaderos artistas, hoy se realiza el ideal de que el arte de amueblar entre en las corrientes generales de la vida moderna, dejando de ser esclavo de los estilos antiguos.

Poco á poco los muebles se van haciendo sencillos, sólidos, y se abandonan las excentricidades sistemáticas que se oponían á la comodidad y á la higiene.

La experiencia y la observación hacen que, sin perder nada de su belleza, gansen mucho en la práctica.

No podemos quejarnos demasiado de la introducción de los productos de la industria extranjera; éstos nos han sido de utilidad.

Estudiando los muebles venidos de los mejores talleres austriacos, franceses é ingleses, nuestros artistas han realizado verdaderos progresos.

Comparando sus tendencias, sus cualidades y sus defectos, hemos tomado todo lo bueno que contienen, descartando lo perjudicial y extravagante.

Pero ya debe cesar la importación; tenemos un bello arte decorativo puramente español, y en la fabricación de muebles nada podemos ceder á ninguna nación de Europa.

Hace poco he tenido ocasión de convencerme de la belleza, elegancia y solidez de nuestros muebles visitando el gran bazar que existe en la calle de Atocha, números 8, 10 y 12, frente á la calle de Carretas.

El dueño de este establecimiento posee una magnífica fábrica de camas de hierro, que exporta en gran cantidad, no sólo á las provincias, sino también al extranjero; tiene una magnífica exposición de muebles, tan bella y completa, que dudo haya en Madrid nada semejante.

Desde los muebles más lujosos á los más sencillos, hemos podido admirar en esta exposición. Muebles para gabinete, salones, tocador, alcoba, comedor, colchones, y en una palabra, cuantos caprichos pueda desear la fantasía, se encuentran allí al alcance de todas las fortunas.

Por muy poco dinero puede adquirirse el mobiliario completo de una casa elegante.

Hay que tener presente que la elegancia no consiste en la riqueza, y que una mujer de buen gusto puede proporcionarse un nido encantador.

La dificultad, en casi todas las ocasiones, no consiste en la falta de gusto de las señoras, pues las mujeres son artistas por naturaleza y puede decirse que tienen innato el sentimiento de lo bello; la dificultad es no saber donde pueden encontrar lo que desean.

Por eso yo les recomiendo este gran bazar, en el cual encontrarán cuanto necesitan.

No es cosa poco importante para la mujer el arreglo y cuidado de la casa; un lindo marco da realce á la figura, y dentro de una habitación bien arreglada luce mejor la elegancia de una mujer hermosa y espiritual.

La comodidad y la belleza de las habitaciones las hace agradables á los que las habitan y retienen á los hombres más largo tiempo dentro del hogar.

Una casa donde todos los objetos, aun los más sencillos, guarden una armonía perfecta; donde todo sea lindo, sin pretensiones, pero elegante y bello, será la mansión ideal; y para esto no se necesita gran fortuna, como ya he dicho.

Mis lectoras ya saben, donde pueden encontrar cuanto en mobiliario pueden desear, y de su buen gusto depende tener una casa artística y cómoda donde el cuerpo se fortifique en el descanso y el espíritu se ensanche en la contemplación de la belleza.

Quizá crean algunas que exagero; pero no pensarán así las que saben de gran influencia que el medio en que vivimos ejerce sobre nuestro organismo y sobre nuestro espíritu.

NO HAY CONFLICTO

La opinión comienza á soliviantarse. Los colegas salen aterrados. Tenemos la obsesión de los peligros. La hipérbole en las denominaciones nos persigue. A un incidente natural en el desarrollo de los sucesos marroquíes le llamamos «conflicto»; ¿Conflicto? ¿Por qué? ¿Con quién? Ni la índole de aquellos acontecimientos, ni los personajes que los sirve de fautores; ni noticia alguna de las comunicadas por telegrama, permiten suponer que surja nada verdaderamente merecedor del nombre de «conflicto» para una nación europea que sepa ver en las cosas su real importancia.

El fenómeno de psicología popular que por centésima vez se está verificando en nuestro país, es un síntoma de debilidad de entendimiento ó de flaquezas de ánimo. En nada se conoce mejor nuestro abuelo moro que en la ofusación que el olor de la pólvora nos produce. Los tiros que suenan á las puertas de Melilla nos parecen un remolino en cuya vorágine debemos forzosamente caer. El recelo de que pueda ser disparada una arma contra la plaza, nos inquieta tanto como si significara el comienzo de una horrenda conflagración. A fuerza de insistir en esos juicios vamos convenciendo hasta á los más difíciles de convencer.

Obremos con ligereza. Porque no hay conflicto ni puede haberlo si nosotros no nos obstinamos en lo que lo haya. Proviene nuestro riesgo de Melilla. ¿Qué poder formidable, qué peligro tremendo la amenaza? ¿Qué potencia agresiva, qué Estado avasallador la hacen peligrar? Melilla se encuentra hoy en la misma situación de las innumerables plazas fuertes fronterizas de territorios semisalvajes que hay desamparadas por el mundo. ¿Dónde supone tal emplazamiento un peligro nacional? ¿Medrados estarían los pueblos colonizadores?

El límite máximo del conflicto está en que los rifanos hagan fuego contra la plaza. No lo esperamos. Su disgusto dimanaba principalmente de hallarse en Melilla refugiados los moros leales; pero éstos han sido ya totalmente emboscados para Tánger. La dificultad de la Aduna de Melilla ha sido reducida—como dijimos nosotros recogiendo manifestaciones del propio Sr. Silveira—con acierto por el Gobierno, suprimiendo la Aduna. No es tampoco presumible que éste acceda á la absurda pretensión del Sultán para que desembarquen tropas por Melilla contra el Rif. No hay, pues, origen probable de la discordia pronosticada.

Pero aunque estallase esa discordia, ¿qué? Cuatro desarrapados, sin gobierno ni representación, hostilizan una plaza fuerte española; se rechaza las agresiones, se castiga inmediatamente y en paz. Es el proceder que siguen los distintos Estados europeos con los bárbaros de todas las especies que les inquietan. Una plaza como Melilla, al cabo de unos meses de necesaria previsión, no puede ser sorprendida. Las fuerzas que hay allí son ó deben ser bastantes para prevenir todo incidente. ¿Nos impondrán temor la mermada cuadrilla de merodeadores que pueden molestarnos? Todo se reduciría á un tiro.

Es que se presume que el conflicto surgiría con otras potencias cuando quisieramos castigar las agresiones? Tan evidente sería nuestro derecho, que nadie se resolvería á discutirlo mientras no excediéramos los términos de la necesaria represión. Conflicto, pues, no lo habrá. ¿Qué pretenden los que alabrestan la opinión con el clarín guerrero? ¿Cuáles son las ventajas que ellos descubren en mostrarse belicosos ó amedrentados, impacientes, de cualquier manera, en fin, que aleje las ordinarias serenidad y previsión? ¿Es que ellos tienen un plan que todo lo evite ó solucione? Deber es de cuantos se precien de equilibrados oponerse á esa impremeditada y casi ridícula actitud.

LOS SUCESOS DE CÓRDOBA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Córdoba 19 (7 t.)

La noche anterior el Ayuntamiento celebró una sesión extraordinaria, pública, á la que asistió concurrencia numerosa.

Durante dos horas se pronunciaron discursos.

Se acordó facilitar hoy raciones de cocido á los obreros parados, y reunirse las Comisiones de Fomento, Hacienda y Gobernación para formar relación de los obreros que trabajen donde el ingeniero disponga; dar gracias al conde de Torres Cabrera y al alcalde por las raciones que donaron ayer; marchar á Madrid una Comisión de concejales, compuesta del alcalde y los Sres. Carbonell, Conde y López Amigo, para pedir al Gobierno que realice obras para solucionar la crisis.

Por la noche, á las diez, las patrullas y retenes se retiraron al cuartel.

A las cinco de la mañana la tropa ocupó los sitios estratégicos, retirándose cuatro horas después.

La tranquilidad es completa. En los cafés y Circulos hay la gente de costumbre.

Esta mañana empezó á llover, por lo que los labradores están muy contentos al ver casi segura la cosecha, si la lluvia continuara.

En el telegrama que el alcalde ha dirigido al presidente del Consejo se dirigen censuras al gobernador civil.

Las autoridades cursan y reciben muchos telegramas oficiales.

Se han repartido 1.300 raciones de cocido y 956 obreros se han presentado á recoger volantes para trabajar mañana.

Se instruyen causas por los sucesos del viernes.

El conflicto se considera aplazado; pero no terminado.

El Ayuntamiento dispone de 30.500 pesetas para invertirlas en este asunto, y pagando los jornales á siete reales, sólo hay para quince días.

Urge ante todo evitar la repetición del paro, pues en caso contrario se agravaría el conflicto.—Daniel.

NOTAS DE SOCIEDAD

UNA VELEDA MUSICAL

Los marqueses de Bolefios dieron anoche una espléndida comida en honor del notable pianista M. Ristler, que tantos y merecidos triunfos ha alcanzado en los conciertos que en esta semana dió

BORISOL

Torres Muñoz

ANTISEPTICO
..... ANTIPUTRIDO
..... DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel. Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras. **Calle de San Marcos, 11, Madrid.**
CAJA, 2,25 pesetas. — Venta farmacias.

ANUNCIOS OFICIALES

Convocatorias
Para el día 1.º de mayo, a las tres de la tarde, en el Paseo de Recoletos, 17, a los señores de la Unión y el Financiero Español.
Para el día 21 de abril, a las dos de la tarde, en el Paseo de Recoletos, 17, a los señores de la Unión y el Financiero Español.
Para el día 22 de abril, a las tres de la tarde, en el Paseo de Recoletos, 17, a los señores de la Unión y el Financiero Español.
Para el día 23 de abril, a las tres de la tarde, en el Paseo de Recoletos, 17, a los señores de la Unión y el Financiero Español.

Arbitros
Próximo el cargo de arbitros provisionales de Deuda a por 100 amortizable por títulos definitivos, se advierte a los que tengan en depósito cuenta corriente o pignorado valores de dicha clase en este Banco, que si hasta el día 25 del actual no han dado aviso en contrario, se procederá a la venta de los mismos, y no podrán disponer de los referidos valores hasta que el Banco tenga en su poder los títulos definitivos.
La Dirección general de la Deuda pública ha dispuesto que por la Tesorería de la misma, establecida en la casa de Atocha, núm. 15, se verifiquen en la próxima semana, y horas designadas al efecto, los pagos que a continuación se expresan, y que se continúen los valores siguientes:
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

Arbitros
Días 20 al 22.—Pago de carteras de conversión de títulos de la Deuda por el valor de 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y Real decreto de 11 de Mayo y de 1.º de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el núm. 32.049.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.
Idem de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de los mismos, hasta el Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044.

NOTA COMICA, POR MOYA



—Es verdad que se inaugura la temporada de primavera en el teatro de la Princesa?
—Si, hija, mañana lunes con un sermón del padre Brunetier, para señoras solas.

VINOS DE MALAGA

Se garantiza su legitimidad.—Propio para enfermos

Representante en Madrid:
San Lorenzo, 4, principal

COMISIONES Y REPRESENTACIONES COMERCIALES
EN PORTUGAL
Admitense con referencias del Consulado de España en el **Journal de Noticias**.—R. A.—Oporto.

ANUARIO DEL COMERCIO

ESPAÑA
CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL
Vigésimaquinta edición, 1903.
(BAILLY-BAILLIERE)

Acompañado de un magnífico mapa de España y Portugal, iluminado en cuatro colores.
Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1891 y de Barcelona 1888. Medalla de Plata en la de París 1889, Gran Diploma de Honor en el Congreso Internacional de Madrid de 1890, la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de París de 1900.

RECONOCIDO DE UTILIDAD PÚBLICA POR REALES ORDENES
ÚNICO que contiene todos los pueblos de España.
ÚNICO que da una información completísima de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Hispanoamericanos, así como de Portugal.

ES EL MÁS BARATO, porque es el más completo.
Precio: 25 pesetas
(franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE e Hijos, Plaza de Santa Ana número 10, y en las principales del mundo.

AGENCIAS en:
Barcelona: Calle de Pelayo, 12, 1.º y 2.º.—Representante: F. Sintes.
Valencia: Plaza del Molino de la Robella, 8.—Representante: F. E. Boissin.
Representantes en todas las poblaciones importantes.
Agentes en todos los pueblos, por insignificantes que sean.

ASEGURAOS LA VIDA EN LA ESTRELLA

Sociedad Anónima de seguros puramente española
La póliza vida de La Estrella es una de las más liberales.
El duelo y suicidio se garantizan.
El riesgo de guerra se garantiza sin sobreprima.
Los asegurados de La Estrella pueden ejercer cualquier profesión, viajar y residir en cualquier parte del mundo desde el comienzo de la póliza, sin sobreprima.
Pago inmediato en caso de accidente.
La Estrella se ocupa también del seguro en caso de incendio.

SEGUROS MARÍTIMOS

Nuevo Motor „Benz“ a gas pobre
desde 4 a 150 caballos.—Aplicable a todas las industrias.

Consumo por caballo-hora:
1 a 3 centímetros.
La fuerza motriz más económica.
Referencias de primer orden.

Sin caldera ni gasómetro.
Motores „BENZ“ a gas común, a gasolina y a alcohol.
Motores eléctricos y dinamos.

RICHARD GANS, Princesa, 63, Madrid.

Oposiciones próximas a CORREOS
Preparación especial para el ingreso en el Cuerpo de Correos, bajo la dirección de D. Serafín Cervellera, jefe de Administración civil y director de sección de la Dirección general de Correos y Telégrafos. Plaza de Bilbao, 10, segundo.—Horas: 10 mañana a 4 tarde.

Manuela Gómez MODISTA
Sta. Teresa, 16, pral. dcha.

OPOSICIONES A CORREOS
Preparación completa por oficiales del Cuerpo. Honorarios: 20 pesetas. Se admiten internos.—Barco, 15, principal.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

OPPOSICIONES A CORREOS
Preparación completa por oficiales del Cuerpo. Honorarios: 20 pesetas. Se admiten internos.—Barco, 15, principal.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CABALLEROS
Trajes de americana desde 80 pesetas en adelante.
Gabinets entretiempos — 45 —
PARA NIÑOS
Traje para primera comunión americana — 12,50 ps.
Traje de 20 pesetas en adelante.
Trajes de primera comunión americana — 12,50 ps.
Trajes de 20 pesetas en adelante.

HOTEL DE ROMA

Puerta del Mar, 26 (Antigua Alameda)
MÁLAGA
Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado a la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.
Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos.
Omnibus e intérprete a la Estación.
Yotti y C.

Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en la calle de San Marcos, 11, en el edificio que antes ocupó el Hotel de San Marcos, cobrada por meses adelantados.
Calle de San Marcos, 11, Madrid.
Cajero de Gracia, 23
MADRID

JOVEN
Se ofrece para oficina particular, de las horas de la tarde a noche.
Lista Correo, edición 761.

ACADEMIA DE DIBUJO
Fuencarral, 56

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.
Se hacen condiciones sobre toda garantía.
P. FERNANDEZ.—Infantes, 23, ent. dcha. De 12 a 6.

SE COLOCAN CAPITALS
Iniciación